

ISSN 2683-3263

AITIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Volúmen II Número 4 Julio-Diciembre 2022



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Centro
Estudios
Humanísticos

D.R. 2022 © *Aitias*. Revista de Estudios Filosóficos, **Vol. 2, No. 4, julio-diciembre 2022**, es una **publicación semestral** editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos, Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Piso 1, Avenida Alfonso Reyes #4000 Norte, Colonia Regina, Monterrey, Nuevo León, México. C.P. 64290. Tel.+52 (81)83-29- 4000 Ext. 6533. <https://aitias.uanl.mx> Editor Responsable: Dr. José Luis Cisneros Arellano. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo **04-2022-020214040400-102**, **ISSN 2683-3263**, ambos ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Centro de Estudios Humanísticos de la UANL, Mtro. Juan José Muñoz Mendoza, Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Piso 1, Avenida Alfonso Reyes #4000 Norte, Colonia Regina, Monterrey, Nuevo León, México. C.P. 64290. **Fecha de última modificación de 01 diciembre de 2022.**

Rector / Santos Guzmán López

Secretaría de Extensión y Cultura / José Javier Villarreal Álvarez-Tostado

Director de Historia y Humanidades / Humberto Salazar Herrera

Titular del Centro de Estudios Humanísticos / César Morado Macías

Director de la Revista / José Luis Cisneros Arellano

Autores

Mario Teodoro Ramírez

Quentin Meillassoux

Misael Ceballos Quintero

Gerardo Flores Peña

Adrian Johnston

Óscar Omar Márquez

Raúl Reyes Camargo

Raúl Jorge Alberto Rodríguez

Editor Técnico / Juan José Muñoz Mendoza

Corrección de Estilo / Francisco Ruiz Solís

Maquetación / Enrique González

Se permite la reproducción total o parcial sin fines comerciales, citando la fuente. Las opiniones vertidas en este documento son responsabilidad de sus autores y no reflejan, necesariamente, la opinión de Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Este es un producto del Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León. www.ceh.uanl.mx

Hecho en México

Aitías

Revista de Estudios Filosóficos

<http://aitias.uanl.mx/>

La antifilosofía de Marx en la crítica a la Filosofía del Derecho de Hegel y en los Manuscritos Económicos Filosóficos de 1844

Marx's anti-philosophy in the critique of Hegel's philosophy of Right and the Economic and Philosophical Manuscripts of 1844

Raúl Reyes Camargo

<https://orcid.org/0000-0002-7164-0270>

Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México

Editor: José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2022. Reyes Camargo, Raúl. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/aitas2.4-37>

Recepción: 06-11-22

Fecha Aceptación: 11-11-22

Email: raulreyesca84@gmail.com

LA ANTIFILOSOFÍA DE MARX EN LA CRÍTICA A LA FILOSOFÍA DEL DERECHO DE HEGEL Y EN LOS MANUSCRITOS ECONÓMICOS FILOSÓFICOS DE 1844

MARX'S ANTI-PHILOSOPHY IN THE CRITIQUE OF HEGEL'S PHILOSOPHY OF RIGHT AND THE ECONOMIC AND PHILOSOPHICAL MANUSCRIPTS OF 1844

Dr. Raúl Reyes Camargo¹

Resumen:

El presente artículo sostiene que a partir de las múltiples propuestas de antifilosofía de Alain Badiou es posible encontrar en la *Crítica a la filosofía del Derecho de Hegel* y en los *Manuscritos económicos filosóficos* elementos de antifilosofía. Se enuncia un acto que rechaza la práctica filosófica de Hegel, su concepción de la verdad y sus pretensiones teóricas. Se localizan la función de toma de distancia, porque la filosofía de Hegel está mistificada; la función de traspaso, pues retoma la dialéctica hegeliana “curada” para postular su concepto de comunismo como negación de la negación. A partir de lo cual la antifilosofía se ubica oblicuamente en relación con la filosofía.

Palabras clave: Badiou, Marx, Lacan, Antifilosofía, dialéctica, comunismo.

1 Profesor investigador del Institución de Educación Media Superior, CDMX.

Abstract:

This article argues that from the multiple proposals of antiphilosophy of Alain Badiou it is possible to find elements of antiphilosophy in *Critique of Hegel's Philosophy of Right* and in *The Economic and Philosophic Manuscripts of 1844*. An act is enunciated that rejects Hegel's philosophical practice, his conception of truth and his theoretical pretensions. The function of distance is localized, because Hegel's philosophy is mystified; The function of traverse, because it takes up the "healed" Hegelian dialectic to postulate its concept of communism as the negation of the negation. From which antiphilosophy is located obliquely in relation to philosophy.

Keywords: Badiou, Marx; Anti-philosophy, Dialectic, Communism.

Introducción

Alain Badiou relanza el término antifilosofía al terreno del debate filosófico, pues fue utilizado por primera vez por Louis Mayeul Chaudon en su “Dictionnaire antiphilosophique”² Jacques Lacan lo revitaliza en pleno siglo XX³. Badiou lo discute por primera vez en: “L’antiphilosophie: Lacan et Platon”⁴ Allí, puede entenderse la antifilosofía como una tradición de pensamiento que rechaza fuertemente los postulados nucleares de la filosofía, pero que puede coincidir con los recursos metodológicos y contenidos de la filosofía. Es decir, filosofía y antifilosofía están anudadas en su ejercicio de pensamiento. Lo cual es expuesto por Badiou desde 1992 hasta 1996 en cuatro seminarios: el primero, versa sobre Friederic Nietzsche⁵, el segundo sobre Ludwig Wittgenstein⁶, el tercero sobre Jacques Lacan⁷ y el último sobre San Pablo⁸. En ellos desarrolla las particularidades y generalidades en cada autor.

Los filósofos y no filósofos han practicado la antifilosofía como un ejercicio de pensamiento con una relación singular con la filosofía, pues su práctica puede venir del lado de la filosofía o de disciplinas externas como el psicoanálisis de Jacques Lacan y la teología de San Pablo que pretenden curar las pretensiones de la filosofía, o desde la filosofía misma como la obra de Nietzsche y la de Wittgenstein que pretenden corregir a la filosofía. La antifilosofía es una intervención intelectual allende a la “crítica de la filosofía”, pues siempre refiere a un real que escapa a los recursos metodológicos de la filosofía⁹ Por ejemplo, Wittgenstein, Nietzsche y Kiekergard habrían desarrollado una clara

2 Chaudon, L. M., Dictionaire Anti-philosophique, .

3 Una buena discusión sobre el tema puede encontrarse en Justin Clemens, Psychoanalysis is an Antiphilosophy,” mediante una serie de cuestionamientos y argumentos explica la relación de ambas disciplinas.

4 Alain Badiou, “La antifilosofía de Lacan y Platón”

5 Alain Badiou, Nietzsche. La anti-philosophie 1. 1992-1993.

6 Alain Badiou, L’Antiphilosophie de Wittgenstein. El autor se inspira en su seminario de 1993-1994 para publicar este libro. Por lo que podría tomarse como una opción del seminario 2 de antifilosofía.

7 Alain Badiou, Lacan: anti-philosophie 3. 1994-1995.

8 Alain Badiou, Saint Paul la fondation de l’universalisme. Lo mismo que el Wittgenstein, se inspira en el seminario de antifilosofía (1995-1996).

9 Alain Badiou, *Lacan: anti-philosophie 3*.

antifilosofía con una postura antimetafísica, que desautorizaba una de las principales ramas de la filosofía. No obstante, enuncian una realidad que la filosofía no podía asir, pero que el acto de su disciplina sí. Pese a su demarcación el ejercicio antifilosófico absorbe los contenidos y los métodos de la filosofía

Aquí se propone examinar la antifilosofía de Marx que se encuentra en dos obras de juventud, su ejercicio de reflexión era inherente a su novedad, ambos fueron cincelados en un subtítulo que cubre el manto del fantasma que recorrió la Europa decimonónica. La obra de Marx conjuró el comunismo y los movimientos obreros, bajo el estandarte de la “Crítica”, que se lee en mayoría de los titulares de la obra de Marx, nombra la singularidad y novedad de su pensamiento, se aleja de la economía política y de la filosofía, pero absorbe sus métodos y contenidos.¹⁰ La palabra crítica en la obra de Marx no significa lo que se entiende comúnmente, pues señala una ruptura e invención intelectual. Ruptura con las disciplinas del pensamiento: filosofía y economía política, e invención, pues funda un pensamiento que va al meollo del Capital. No es gratuito que Althusser considere que Marx descubrió la Ciencia Historia¹¹

Marx realizó un ejercicio antifilosófico con las características principales de la antifilosofía descrita por Badiou en su obra, pues: 1.- Marx señala la impertinencia teórica de la filosofía hegeliana; es harta conocida su acusación: Hegel mistifica al Estado en la *Filosofía del Derecho*, mistifica a la realidad en la Idea Absoluta de la *Fenomenología del Espíritu*, y mistifica el método filosófico: la dialéctica estaría invertida; y el espíritu pese

10 Borys Groys sostiene “A partir de esta constatación, surgió una nueva rama de la filosofía, a la que por analogía con el antiarte cabe denominar antifilosofía. Este giro, que comienza con Marx y Kierkegaard, ya no opera por medio de la crítica, sino por medio de órdenes. Se ordena transformar el mundo, en lugar de explicarlo. Se ordena convertirse en animal, en lugar de cavilar. Se ordena prohibir todas las preguntas filosóficas y callar sobre aquello que no se puede decir. Se ordena transformar el propio cuerpo en un cuerpo sin órganos y pensar de un modo rizomático en vez de lógico (Borys, Groys, Introduction to antiphilosophy, XX) Aquí lo que se sostendría es que Marx no abandona la crítica, su acto es una manifestación de la crítica. Al menos Groys ubica a Marx dentro de la antifilosofía.

11 Louis Althusser, *Pour Marx*,

a su universalidad no puede explicar la materialidad del Estado, ni de lo qué es el hombre. 2.- La verdad del Espíritu absoluto es sumamente ideal y no tienen ninguna materialidad, de igual forma sobre la verdad del Estado y del ser humano, por ello, Marx proclama la superioridad de las condiciones materiales del hombre y su sociedad 3.- El acto de emancipación teórico práctico supera al acto filosófico, en una palabra, no ven que la filosofía sólo puede superarse realizándola¹²; Marx opone el acto de emancipación al de la reflexión filosófica, de ahí la importancia de la *praxis*. Además, las operaciones de traspaso y de distanciamiento. Se aleja de la filosofía porque niega los postulados de la filosofía y se proclama como un pensamiento completamente diferente. La traspasa en búsqueda de la racionalidad que intenta refutar justamente la filosofía, pero en esa búsqueda de racionalidad incorpora los métodos, los lenguajes y los contenidos de la filosofía.

I ¿Qué es antifilosofía?

Para Badiou, la antifilosofía es una práctica de pensamiento que niega la legitimidad de los fines de la filosofía en tres flancos: el primero, en sus propósitos de verdad, no existe una verdad universal, por lo que el amor por la verdad, es una ficción, o una enfermedad y está fuera de lugar; segundo, la negación de su acto por otro que lo supera; tercero, sus metas teóricas y sus objetos de reflexión son impertinentes¹³. Aunque es difícil establecer una demarcación entre filosofía y antifilosofía sí resulta pertinente elaborar un esbozo de cómo recorre e incorpora los procedimientos propios de la filosofía, porque de lo contrario estaría elaborando

12 Carlos Marx, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, en “Obras fundamentales, Marx, Escritos de juventud”, trad. Wenceslao Roces, (México: FCE, 1982), 496.

13 La antifilosofía que propone Badiou sería un objeto de estudio filosófico contemporáneo en cuanto a la constitución de la filosofía (Bruno Bosteels, “Radical Antiphilosophy”). Por otro lado, se puede diferenciar al discurso filosófico a partir de las confrontaciones de la filosofía y sus oponentes, como el hombre común, el periodista. (Carlos Gómez “La filosofía y sus adversarios”). Por otro lado, aquí además del acto, se va a la médula “las funciones que diferencian, además del acto, a la antifilosofía: la operación de traspaso, de alejamiento, la torsión y la posición de oblicuidad de la antifilosofía respecto de la filosofía”. Eso permite explicar la especificidad de la antifilosofía y cómo dar razón de ambas.

una crítica, cuando los ejercicios antifilosóficos afirman ser algo más que una crítica. La antifilosofía no es un pensamiento uniforme porque varía según la originalidad de cada autor, es decir, cada posición antifilosófica tiene sus particularidades. Aunque, Badiou propone tres rasgos generales:

la destitución de la filosofía de su pretensión teórica, destitución que toma siempre la forma de un descredito y no centralmente de la categoría de verdad, o no principalmente la forma de una refutación. 2 Sacar a la luz la verdadera naturaleza de la operación filosófica. En el fondo de su pretensión supuesta y desacreditada, hay un gesto propiamente filosófico que debe ser marcado por la antifilosofía misma, en general, porque es disimulado por la filosofía oscura o inaparente. 3 Oposición al acto filosófico reconstituyendo así un acto de tipo nuevo, de un acto radicalmente otro que completa la destitución de la filosofía.¹⁴

La destitución de las pretensiones teóricas de la filosofía la realiza Nietzsche en su crítica al régimen argumentativo del filosofar tradicional y opone el del martillo (Badiou, 2015) Por ello, la validez argumentativa no tiene lugar sino la valoración (Badiou, 2015) por ello, la filosofía no puede ser dialógica y se sutura la filosofía al decir poético, propuesto en *Ecce Hommo*. Para Wittgenstein su negación teórica tiene tres flancos: el ámbito lingüístico, lógico, genealógico, ellos demuestran que son impertinentes las pretensiones teóricas a proponer una verdad total sobre el mundo, es una meta fuera de lugar porque no se puede hablar de una verdad total porque ésta no tiene sentido. Para Jacques Lacan no hay relación entre el significado y el significante, lo que viene dado por la no relación, pues hay un resto

14 (Alain Badiou, Lacan: anti-philosophie 3. 1994-1995. 106). Para Badiou, en toda antifilosofía no existe un lenguaje adecuado que pueda asir la realidad. (Alain Badiou, Nietzsche. La anti-philosophie 1.150-151).

que se sustrae de la enunciación del sujeto, es decir, el lenguaje no puede anudar la cosa misma. Para San Pablo la demostración epistemológica de los humanos es rebasada por la potencia de Dios (*Dunamis*), no se enuncia desde un sistema, sino desde la potencia de la lengua, desde su ruptura, la filosofía conoce las verdades, pero el profeta conoce el sentido unívoco del advenir, abolición de los discursos anteriores, subversiones ontológicas, la antifilosofía de San Pablo convoca al declarante o militante, no al filósofo que solo interpreta el mundo.¹⁵

En la antifilosofía hay una negación de la concepción de la verdad de la filosofía, para Wittgenstein se exige una singularidad existencial, contra el nombre de lo universal, y se postula un espacio a lo místico que se muestra, pero no se dice, tesis 2,1 del *Tractatus*, sólo es posible una doctrina de la verdad contingente y empirista, por tanto, el sentido desplaza a la verdad¹⁶ Para él, no todo es pensable, porque solo una pequeña región de ese todo tiene sentido, pues “Lo absurdo filosófico consiste en creer que hay una verdad posible del sentido (del mundo) entonces, que no más que un sentido posible (divino) de las verdades (científicas)”¹⁷. Para Lacan la reflexión filosófica es imaginaria, pues no hay una relación igual entre el ser y el pensar, el ser no se deja asir por el pensamiento, pues siempre hay un resto que escapa de éste. Por ello, Lacan en *L’Étourdi* postula que los descubrimientos sobre lo indiscernible de Gödel superan lo construido por Platón en el *Menón*, pues habría algo que no se escribe por la potencia de la letra¹⁸ lo dicho sobre el ser mediante la matemática platónica que señala la existencia de ideas innatas se vuelve cháchara vacía¹⁹. La verdad que sostiene la filosofía es inaccesible a sus recursos (Badiou, Lacan).Para el psicoanálisis

15 Alain Badiou, *L’Antiphilosophie de Wittgenstein*.

16 Alain Badiou, *L’Antiphilosophie de Wittgenstein*.

17 Alain Badiou, *L’Antiphilosophie de Wittgenstein*. 53.

18 Jacques Lacan, “L’Étourdit », *Autres écrits*.

19 Para Badiou, la antifilosofía estaría equivocada, para él la matemática en Platón intenta remediar la pérdida de verdad propia de los sofistas. Y la disyunción trazada por Lacan se rompe, pues Platón también recurre a la potencia de la letra para fijar lo Uno (Alain Badiou, “Conditions”).

la verdad no se puede saber, pero el mismo se coloca como saber de lo desconocido y de la verdad mediodicha²⁰. San Pablo niega que la potencia de los recursos filosóficos pueda estar al mismo nivel que las revelaciones divinas²¹. La verdad divina está en exceso sobre los recursos filosóficos.

El acto antifilosófico en Nietzsche consiste en la transvaloración de todos los valores, antes que una mera crítica intelectual al cristianismo, se refiere a una actividad que es capaz de cambiar al ser humano, Es un examen que girar alrededor de dos conceptos, el de la voluntad de poder y el del eterno retorno²² Es un acto que requiere un giro revolucionario, tanto que Nietzsche se concibe como el primer filósofo trágico debido a que se centra en la vida invaluable, ella es la que evalúa y está más allá de las asignaciones. Su acto puede anticipar su propio acto²³ desde el cual se denuncia que la filosofía es responsable de la depreciación del “hay”, por consecuencia de la imposibilidad de la afirmación de lo dionisiaco que no se deja asir. La filosofía falla y le falta en lo que nombra ser, pues no se puede nombrar al mundo como un conjunto. El dios de los filósofos y sabios permanece irreal²⁴ El acto supera al filosófico, supone alejarse del ser y acercarse, a lo azaroso, al “hay”, a lo dionisiaco. Es un acto archipolítico que se centra en una revolución, la transvaloración de toda una historia de los valores²⁵ Wittgenstein configura un acto archiestético donde “El cristianismo será la forma estética más

20 La discusión de Lacan surge en el diálogo del *Crátilo* de Platón, el problema es si el lenguaje puede anudar una relación con las cosas mismas, pues de hacerlo éstas se pueden conocer mediante el lenguaje y elaborar una ciencia que las describa; el significado estaría anudado con el significante. Pero para Lacan el significante no se anuda al significado, lo que refutaría la tesis del *Crátilo*. (Jacques, Lacan. *Le séminaire livre XX, Encore.*) Además en el discurso platónico se instala el deseo, por ello, la ciencia es aquello que complace a Sócrates. Quedando saturados: ciencia, lenguaje y deceso en el filosofar de Sócrates. (Jacques Lacan, *Le séminaire livre VIII. La transfert*, 35-36)

21 En su tesis doctoral sobre Epicuro es notable que Marx conocía muy bien las acusaciones de San Pablo hacia la insuficiencia de la filosofía para hablar de ciertos temas (Marx, Carlos, Engels Federico, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844.)

22 Alain Badiou, Nietzsche. La anti-philosophie 1.

23 Alain Badiou, Nietzsche. La anti-philosophie 1.

24 Alain Badiou, Nietzsche. La anti-philosophie 1.

25 Alain Badiou, Lacan: anti-philosophie 3. 1994-1995.

acabada de una demostración de aquello, que, bajo el nombre de Dios, se acuerda al sentimiento de los límites del mundo”²⁶ pero que no puede ser nombrado por un lenguaje. Para Wittgenstein existiría un acto filosófico que permanece ordenado al sentido, mientras que el acto antifilosófico no tiene una verdad clásica. Por ello, la antifilosofía trata la existencia de proposiciones absurdas que son propias del discurso filosófico, así como la filosofía denunciaba a la sofística en la antigüedad que elaboraba discursos puramente retóricos, Wittgenstein denuncia que un conjunto muy grande de proposiciones filosóficas no tienen sentido. Para Lacan el acto filosófico está directamente conectado con un saber que no es científico puesto que está investido por el discurso del *maître* de la filosofía platónica, a lo cual se opone la ética del psicoanálisis. El personaje Sócrates en el *Banquete* es un *maître* y es el primer analista de la historia porque opera su deseo que da lugar a la transferencia, el maestro de la mayéutica detenta un tesoro, *agalma*, un supuesto saber acerca del Eros. En su discurso se instala la verdad mediante la lógica del significante.²⁷ Su idea de “Bien” está incrustada por elementos metafísicos que se articulan en la vida ética del filósofo Sócrates desde un más allá, ficción del autor: Platón. Así, el discurso del Bien anuda la fuente de la vida ética en el sentido del *Schwärmerei* (ensoñación o fantasma) un sentimentalismo moralista.²⁸ El acto de la filosofía de Platón se manifiesta como síntoma, visible en el discurso del *maître*, el filósofo ornamenta su saber supuesto y dispone la transferencia que hay entre el *maître* y el discípulo, pues el *maître* detenta un tesoro (*agalma*). El acto del análisis resulta del cruce de esto: destituye un supuesto saber, el del filósofo, pero a su vez plantea un resto, lo real, que no puede ser asido. El acto del análisis se opone al del filósofo, en su posición acerca de la verdad, y de su

26 Alain Badiou, Lacan: anti-philosophie 3. 1994-1995.

27 Alain Badiou, Conditions.

28 Para Badiou el concepto de Bien es una puesta en escena de la filosofía, en la que el filósofo es arrancado, pues el discierne entre lo que es verdadero y lo que no lo es, el filósofo permanece suturado a la verdad, como una posición ética. No obstante, la sustracción aunque es anunciada por el concepto de Bien en los escritos platónicos, no se basa en él. Sino que es una convocatoria del vacío que guíe mediante las paradojas de lo Uno de El Sofista.

ética. Ambos, son imaginarios, pero a su vez el análisis lacaniano, opone una saber sobre lo desconocido que no puede ser dicho, entre ellos *el matema*.

Las operaciones de traspaso y toma de distancia y sus efectos

Existen particularidades en cada antifilosofía, en Jacques Lacan se encuentran dos operaciones metodológicas que también se encuentran en Marx, pero con contenidos diferentes. Estas son las operaciones la función de traspaso y toma de distancia, lo que tiene dos efectos, uno de torsión y otro de oblicuidad sobre su relación con la filosofía. Lo que explicaría que pese a negar las pretensiones filosóficas, sí utiliza la filosofía, en sus contenidos y protocolos, Lacan la utiliza más que cualquiera²⁹ Es decir, porta el triplete, verdad, decir y acto. Del acto se deriva el operador de traspaso, por su misma naturaleza es necesario atravesar la filosofía para lograr la destitución de la categoría de verdad y realizar la operación de alejamiento. Lacan tiene un modo muy propio de atravesar la filosofía y de alejarse de ella³⁰ mediante la torsión postula lo real, algo que no es predicativo y que la filosofía no puede predicar, en ese sentido se vuelve una patología. El traspaso y alejamiento permite al acto antifilosófico realizar la función de torsión y ubicarse oblicuamente frente a la filosofía.

Por ejemplo, Lacan discute del *Crátilo* de Platón la tesis de que el lenguaje establece una relación con las cosas mismas, por tanto, éstas se pueden conocer y se puede elaborar una ciencia que las describa; en este sentido el significado estaría anudado con el significante. Pero para Lacan el significante no se anuda al significado, lo que refutaría la tesis del *Crátilo*. En este punto, Lacan comienza a separarse³¹, pues en su visión en el discurso platónico se instala el deseo, y la ciencia es aquello que complace a Sócrates. Quedando suturados: ciencia, lenguaje y deseo. El

29 Alain Badiou, Lacan: anti-philosophie 3. 1994-1995, 29.

30 Alain Badiou, Lacan: anti-philosophie 3. 1994-1995.

31 Jacques, Lacan. Le séminaire livre XX, Encore. Para Badiou, en Platón el lenguaje puede enganchar a la cosa misma mediante las operaciones de “sustracción” del pensamiento. Además, en *Théorie du sujet* de Badiou lo real se empaata con el acontecimiento.

φιλοσοφειν /philosophhein/ de Sócrates planteaba una demanda exigente de ir de la δόξα /doxa/ a la ἐπιστήμη episteme, ciencia³². Así, En este sentido, la ciencia filosófica queda mostrada más allá de su “cientificidad”, pues es lo que complace a Sócrates, su deseo queda instalado en el dispositivo de su pensamiento y queda incrustado en el lenguaje con el cual se elabora la ciencia platónica, que al no poder anudar la cosa misma queda del lado de lo imaginario. Pero el discurso científico filosófico socrático tendría como objeto el dominio a τὸ πρᾶγμα (*to pragma*) la Cosa, el gran asunto, la concepción de una realidad última, que solo es posible para el pensamiento³³ que se ejercita en “la Cosa”. Ejercicio platónico que ignora el avance del discurso de la Ciencia. Lacan desde su antifilosofía en el seminario del 15 de junio de 1955 critica la teoría de la Reminiscencia platónica³⁴.

En la de toma de distancia se cumple la función de cura, en la cual se entiende que incluso hay una negación de la filosofía desde un dispositivo de pensamiento diferente de la filosofía³⁵. Dicha toma de distancia es muy útil porque permite delimitar aquello que se va obliterar de la filosofía, sea su discurso, sus fundamentos, sus métodos, su saber. La función de traspaso se refiere a que la antifilosofía para negar aquello que pretende es necesario echar mano de los recursos metodológicos de lo que niega y comprenderlo a cabalidad, sino cometería la falacia del hombre de paja, y quedaría como cháchara vacía. No, la antifilosofía por su misma naturaleza ni siquiera puede ir a la zaga de la filosofía, en este sentido la antifilosofía necesita empatarse

32 Jacques Lacan, Le séminaire livre VIII. La transfert, 35-36.

33 Jacques Lacan, Le séminaire livre VIII. La transfert.

34 Jacques Lacan, Le séminaire livre VIII. La transfer Podría compararse lo siguiente: “¿Pero Sócrates? Ello será más singular que toda la tradición histórica si se cae en decir que el aporta sobre este fondo cualquier cosa original, una ruptura, una oposición. Sócrates, se explica por tanto que nosotros podamos tener fe en Platón ahí donde nos lo presenta más manifiestamente el contexto de un testimonio histórico que le muestra. [...] Y que Sócrates llama su episteme, la ciencia, la que descubre en suma, aquello que engancha, es que el discurso engendra la dimensión de la verdad.” (Jacques Lacan, Le séminaire livre VIII. La transfer, 41-42)

35 Para Badiou, la antifilosofía puede proceder desde el interior de la filosofía (Pascal, Heráclito, Wittgenstein) y al exterior como lo sería el psicoanálisis y la religión, Lacan, San Pablo, (Vid. Lacan: anti-philosophie 3. 1994-1995.)

con la filosofía, aunque niegue la legitimidad del objeto filosófico de reflexión. Por eso es necesario que ella cumpla una función de traspaso, en la que, como en la lógica hegeliana, a pesar de su negación de la filosofía, queda investida de determinaciones de lo que crítica³⁶

Así las funciones de traspaso, toma de distancia, torsión y oblicuidad significan lo siguiente: Para constituir el acto del análisis Lacan traspasa a la filosofía en su pretensión establecer una ciencia sobre la verdad, traspasa sus contenidos más fundamentales, la metafísica, la epistemología, la ética, sus protocolos, métodos: la dialéctica hegeliana, la mayéutica. Se traspasa a la filosofía para alejarse, pero en realidad no solamente se aleja. Lacan pese a criticar los contenidos de la filosofía, es quien más abreva de ellos. Sino que regresa en ellos, es decir, se tuerce el traspaso y el alejamiento. Dotando de una ubicación oblicua, aunque se acerca, se aleja y tuerce, el acto antifilosófico no se ubica contra, es decir, su estandarte no es acabar de una vez por todas con la filosofía, desmonta lo que considera que no es útil o que produce patologías, ilusiones, pero retoma lo que considera pertinente. Pero a su vez, necesita demarcarse de la filosofía. Así, la antifilosofía en su acto se ubica en una posición de oblicuidad, porque ni es contra, ni es crítica únicamente, su función necesita demarcarse pese a su discusión teórica.

II. La antifilosofía de Marx

II.1 la *Crítica a la Filosofía del derecho de Hegel*

La *Crítica* fue considerada por Marx y por Engels como una obra secundaria, pues Marx señaló que fue realizada para aclarar dudas, quizá, podrían ser las que surgieron en la polémica de los problemas económicos y sociales discutidos en la Dieta renana: los planteos del comunismo, el socialismo, y las fuerzas radicales democráticas. En ellos, Marx profundiza en la fuente de las relaciones jurídicas de la sociedad y del Estado en sus

36 Badiou, Conditions.

diferentes modalidades, para lo cual estudia las condiciones materiales del Estado, fundando un *acto de alejamiento* frente a la génesis del espíritu como lo había propuesto Hegel, y que a su vez había abstraído bajo la noción de Sociedad Civil. Para Marx, la clave de las condiciones del Estado estaba del lado de la economía política, y no de las ideas abstractas de Hegel, lo que trazaría un *alejamiento* teórico de Marx a Hegel: la filosofía del espíritu aplicada en el estudio del Estado y las relaciones jurídicas erraban el blanco porque lo real, lo material, estaba de lado de las condiciones que estudiaba la creciente economía política. Marx discute con la dialéctica y los contenidos de la filosofía de Hegel.

En un primer tiempo se tiene como blanco el método hegeliano, la dialéctica, pues ésta en su marcha mistifica lo que ella toca³⁷ y lo eleva a un ámbito abstracto e irreal. En este caso Marx trataría de curar la mistificación que realiza la filosofía hegeliana, por lo que su crítica va más allá de lo filosófico³⁸.

37 El tema de dialéctica hegeliana y su relación con la obra de Marx ha dado lugar a las más distintas interpretaciones. La repercusión de la sentencia de Marx en El Capital sobre la inversión de la dialéctica hegeliana es importante en la discusión. Lenin en sus Cuadernos filosóficos proclama que quien no ha leído la lógica de Hegel no podrá entender El capital de Marx Posteriormente György Lukács se apropia de la dialéctica hegeliana principalmente en Historia y consciencia de clase. Los estudios de Raya Dunayevskaya afirma que Marx retoma los silogismos de la Ciencia de la lógica de Hegel en El Capital. Entre otros estudios están los de Rosental que en su libro Los problemas de la dialéctica en El Capital de Marx sostiene que hay una fuerte relación entre Hegel y Marx. Por otro lado, es conocida la postura de Althusser afirma que en la obra de Marx se realiza un corte epistemológico, por lo que el pensamiento de Marx ya no tiene nada que ver con el hegeliano, mucho menos con la dialéctica (Louis Althusser, Pour Marx) Lo que inaugura una corriente de interpretación de la obra de Marx a partir del corte epistemológico, tal como el libro El orden del capital de Luis Alegre. O la interpretación de Enrique Dussel que sitúa varios momentos de desarrollo en la obra de Marx y con ello la dialéctica se va gestando de forma diferente en sus diferentes etapas. Para Marx mismo la dialéctica fue un problema que no sólo trato en su obra temprana, como en su tesis doctoral sobre Epicuro, sino que Los Grundrisse dan una muestra de que Marx acudió una y otra vez a la dialéctica hegeliana. También puede revisarse la Sagrada Familia, y La crítica a la economía política, entre otras obras para verificar que Marx mismo sostuvo al menos las dos funciones que describe Badiou: la de traspaso y la de distanciamiento. Relación compleja que se aprecia en los momentos de la construcción de su obra. Podría citarse un sinnfin de obras que tratan el problema de la dialéctica hegeliana en Marx. Aquí, resulta interesante leer la dialéctica hegeliana en Marx desde una postura antifilosófica.

38 Étienne Balibar, identifica la operación Crítica de Marx con una antifilosofía irreductible a la filosofía, (The philosophy of Marx)

Marx trata de mostrar que la dialéctica hegeliana en sinergia con la Idea que mistifica los principales aspectos de la filosofía. En esta época de su obra Marx apostó por la filosofía, pero desde las antípodas del mundo de la Idea, el mundo de lo sensible y lo material. Tesis que abreva de Feuerbach cuando señala que Hegel mediante la lógica abstrae a el hombre de sí mismo lo que lo extraña de sí mismo³⁹. Marx intenta curar las pretensiones teóricas de Hegel: pues la Idea bajo la marcha dialéctica funge como sujeto y la realidad es un predicado, lo cual no quiere decir que Marx no traspase a la profundidad de Hegel, pues Marx asume que Hegel considera la realidad como datos de los hechos mismos, bajo el mando de la Idea. Pero, para Marx, la realidad es el demiurgo del pensamiento, lo que es sujeto para Hegel, para Marx es predicado, pues los hechos que retoma Hegel como datos no atienden su propia lógica sino que son una manifestación de la Idea diferente de los hechos.

II.1.b El Estado y la Familia

Hegel admite que entre el Estado existente, la familia y la sociedad civil hay una relación empírica que no es determinable bajo leyes, estos son aceptados como elementos que surgen en orden azaroso, para Marx en Hegel el Estado es un dato de la razón:

La relación *real* está en que “la distribución” del “material del Estado” entre “lo individual” se realiza “por medio de las circunstancias, del arbitrio y de la propia elección particular de su determinación”.

Este hecho, esta *relación real*, son presentados por la especulación como una *manifestación*, como un *fenómeno*. Estas circunstancias, este arbitrio, esta elección particular de la determinación, esta *mediación real*, son simplemente el *fenómeno de una mediación* de la Idea real consigo misma, que se lleva a cabo entre bastidores. La realidad no se postula aquí como ella misma, sino como otra realidad.⁴⁰

39 El materialismo de Marx tiene un antecedente en el materialismo de Epicuro.
40 Carlos Marx, , Federico Engels, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844.

Marx denuncia la falsificación de la realidad que produce la filosofía de Hegel, pues la manifestación de la realidad se desprende de la Idea, la cual la dota de racionalidad, pero no la de los hechos mismos, pues la sociedad civil es la realidad primera y última del Estado. Mientras que para Hegel ellas son la vida de la Idea, ella en su infinitud deviene en la finitud, para que mediante su goce supere su propia finitud. Así, para Marx la Idea sólo existe como logicidad en el discurso hegeliano, ya que se basa en desarrollo no localizable más que en su propio despliegue de determinaciones abstractas y universales. Pero, “La necesidad en la idealidad es el desarrollo de la idea dentro de sí misma; como sustancialidad subjetiva es la disposición política, como sustancialidad objetiva —a diferencia de aquélla— el organismo del Estado, el Estado propiamente político y su Constitución”⁴¹ Pero, Marx señala que el desarrollo de la Idea obedece a la libertad y a la necesidad, marcha fúnebre en la dimensión abstracta del espíritu que no tiene relación con una realidad, sólo tiene lugar en el despliegue del Concepto.

Las antípodas del pensamiento entre Marx y Hegel fundan la antifilosofía de Marx, pues desde la meseta teórica materialista se concibe que para Hegel el fundamento de su filosofía es el objeto de la lógica, gramática formal de la Idea, en el ámbito del pensamiento puro, la realidad procedería de lo irreal, por ello, estaría falsificada. Así, la familia y la sociedad civil como fundamentos del Estado quedan sustraídos de la realidad y son puestos en la marcha abstracta de la Idea, es decir, como momentos objetivos de ella.⁴²

41 G. W. F., Hegel. Principios de la Filosofía del derecho, 287.

42 Esta denuncia teórica para Marx tiene que ver con el momento desde que él escribe, pues en esta obra temprana, prefiere la democracia contra la monarquía. No obstante, Hegel, en sus escritos de juventud se decanta por la democracia republicana y postula su superioridad sobre la monarquía absoluta. Hegel escribe: “En una república se vive para una idea, en las monarquías siempre para el individuo. Tampoco en las monarquías pueden vivir los hombres sin una idea; pero su idea es individual, un ideal. En la república se trata de una idea como debe de ser, en la monarquía de un ideal que es, [o sea de un ideal] que rara vez han creado ellos mismos: la divinidad. Un espíritu grande, como corresponde a la república, pone todas sus fuerzas, físicas y morales, al servicio de su idea, todo su campo de acción goza de unidad. [...] La idea del republicano es tal, que sus fuerzas más nobles sin excepción encuentran su satisfacción

Marx traza el empate entre la monarquía y la irrealidad filosófica que lo sustenta. Ésta habría sido uno de sus máximos exponentes Hegel, pues la Idea abstracta es el sujeto del predicado de la realidad, mientras que para Marx la realidad es el sujeto y el pensamiento es el predicado, la monarquía queda como un predicado de la irrealidad de la Idea. Pero en la inversión que realiza Marx de la estructura sujeto predicado de Hegel lo empata con el “materialismo aristotélico” bajo el término del *ὑποχείμενον* (sustancia), es decir, opone la realidad como sustancia a la realidad como Idea. “Es el dualismo que consiste en que Hegel no considera lo general como la esencia real de lo real-finito, es decir, existente, determinado, o no ve en lo Uno real el *verdadero sujeto* de lo infinito.”⁴³ Lo cual también sería una clara referencia la pretensión de Marx de curar del Idealismo a Hegel, y por ello un rasgo distintivo de la antifilosofía en su versión de acto. La filosofía de Hegel tiene pretensiones teóricas fuera de lugar porque mistifica sus contenidos al aplicar un método fuera de lugar, la dialéctica. Pero la verdad, por la que va a diferenciarse Marx y centrar su acto es en la base de su materialismo.

Para Mario Dal Pra, la crítica a la filosofía hegeliana, implica que para Marx la comprensión unitaria de la verdadera realidad se consigue cuando se distingue un sustrato y las diferentes determinaciones se derivan de éste.⁴⁴ Marx se apropia de Aristóteles, le permite ir más allá de una simple oposición entre sustrato e idea, va al fondo de la teoría del sustrato y de las determinaciones, lo que le permite negar la realidad de los universales, pues si ellos se entienden como singulares entonces pierden su universalidad. Y si las atribuciones universales se realizan en las diferentes determinaciones, ellas lo son de una idea de sustancia, mas no de una sustancia real. En esta génesis de

en el verdadero trabajo, mientras que las del exaltado sólo conocen [la satisfacción] engaño[sa] de la imaginación” (G. W. F. Hegel, *El joven Hegel. Escritos y esbozos*. 99-100.) Pareciera que Marx no conocía dichos escritos porque no publicados para dicho tiempo. La Filosofía del derecho junto Constitución de Alemania parte de los últimos escritos publicados de Hegel.

43 Carlos Marx, Federico Engels, *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*, 335-336.

44 Mario Dal Pra, *La dialéctica en Marx: de los escritos de juventud a la “Introducción de la crítica de la economía política*.

la sustancia aristotélica el plano ideal es atributo de la sustancia, pero no puede ser confundido con ella. Que Marx empate su concepción de lo real con la filosofía de Aristóteles en sinergia con las ideas Feuerbach le permite poner marcha su maquinaria crítica contra Hegel e identificar la filosofía especulativa con el *topos uranus* de Platón. Tal como Lacan, para Marx, pese a que se desmarca de la filosofía, trata a los filósofos, pues son necesarios para sustentar su acto. Con palabras de Badiou y Lacan podría decirse que Marx identifica el síntoma Platón en la *Crítica a la Filosofía del derecho de Hegel*.

II.2- Antifilosofía en los *Manuscritos económicos filosóficos de 1844*

En los *Manuscritos Económicos Filosóficos* se localizan operaciones antifilosóficas que se pueden encontrar en todo ejercicio antifilosófico y las propias. Dicho ejercicio se inserta en el cruce de un triplete. Sus tres flancos son: el primero, afirma que la economía política, principalmente representada por Smith y los fisiócratas, tiene contradicciones que no permiten seguir las consecuencias de sus premisas en sus conclusiones. Las premisas: lo que genera riquezas es el trabajo humano, y existen mareas de obreros que la producen. La conclusión: no les pertenece la riqueza a los que la generan. El argumento correcto: si el trabajo es el que genera riquezas, entonces, los que la producen, los que forman el proletario, deberían poseerlas. Además, de la presuposición acrítica de la propiedad privada, ya que el obrero aunque genera riqueza no puede poseer propiedad privada, pues sólo posee su propio trabajo. El segundo ataque consiste en criticar las teorías comunistas que no logran superar la propiedad privada, y terminan proponiendo la comunidad de las mujeres y la igualdad salarial, pues la superación de este concepto supondría el advenimiento de la verdadera igualdad. En el tercer ataque está la clave de la complejidad, pues tiene una función doble: la primera de no abdicar de la crítica a la filosofía hegeliana, por lo que constantemente se podría encontrar referencias a la abstracción del hombre que se encuentra en la *Fenomenología del*

Espíritu, así como a la dialéctica hegeliana de la superación de la enajenación. El pensamiento de Marx podría entenderse como apropiación crítica de la dialéctica hegeliana que siempre señalará su carácter ideal. Marx cura a la dialéctica de su idealismo. Pero en realidad, lo que se describe es el acto por el cual Marx se demarca de la filosofía y de la economía política. Aunque absorbe los contenidos de ambos, lo que interesa aquí es la dimensión filosófica, y claramente, pese a que Marx absorbe contenidos y protocolos se demarca de la filosofía, por su acto él postula que posee una metodología que le permite discutir la verdad propuesta por Hegel, y señalar como misticismo sus pretensiones teóricas, pues presenta contenidos ideales.

El acto del pensamiento de Marx se configura desde que no acepta las conclusiones de la *Fenomenología* y se sirve del “método dialéctico curado”, desarrollado en el apartado de la alineación como herramienta crítica que lo llevarán a rechazar las conclusiones de la economía política y las posturas de los comunistas anteriores a él, mediante dicha apropiación se postuló el comunismo como negación de la negación, es decir, afirma su humanismo genérico como una negatividad absoluta.

En el primer manuscrito Marx retoma los argumentos de los economistas ingleses como Adam Smith, explora sus premisas y afirma que las conclusiones no se siguen de ellas, están erradas. Si de las premisas no se siguen las conclusiones es necesario interrogar por la científicidad de éstas. Ejemplo, Smith acepta que el Estado más próspero de la sociedad produce el sufrimiento de la mayoría de la población, y la ciencia económica produce dicha condición de prosperidad, en consecuencia, la práctica de la economía política también conlleva a la infelicidad y desgracia de la mayoría⁴⁵. Denuncia las diversas contradicciones propias de la economía política mediante la dialéctica. Una de ellas se enfoca en los postulados de Adam Smith que en el capítulo VIII de la *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* reconoce que la riqueza la genera el trabajo obrero y que el producto del trabajo le pertenece a quien lo produce, pero

45 Carlos Marx, Federico Engels, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844.

Smith señala que cuando es introducida la propiedad privada los obreros ya no son dueños de su trabajo y a cambio perciben un salario⁴⁶, punto en el que Marx subraya que la economía política trata al obrero como una bestia reducida a sus necesidades más elementales por lo que sólo debe percibir un salario que le alcance para cubrir sus menesteres más elementales⁴⁷. Además, Marx denuncia el fenómeno de cosificación mercantil del obrero, pues él sólo es una mercancía para el capitalista. Lo que da paso a abusos sistemáticos contra los obreros, prácticas sustentadas en la economía política como la de Adam Smith. Cosificación que no es cuestionada por la comunidad intelectual, por el contrario, es naturalizada por la economía política lo que conlleva a la aceptación moral y social de dicho fenómeno.

Así, el acto de ya se aprecia cuando Marx mediante la dialéctica desmistificada desmantela dicha opinión plenamente aceptada ontológicamente, epistemológicamente, moralmente y muestra las contradicciones que hacen patente el incremento de las riquezas mientras aumenta la miseria y la esclavitud, pues la riqueza tiende a concentrarse en pocas manos. Por ello, aunque se proclama a la ciencia económica como aquella que sirve a los intereses de la sociedad, al tratarse de cómo generar riquezas, — en realidad la riqueza está acompañada de la generación de una gran mayoría de personas en la pobreza— la ciencia económica se vuelve antitética a los intereses de los campesinos y de los obreros porque al tratarse de cómo generar riqueza también conlleva la maldición de la pobreza.⁴⁸ Esto da lugar a postular dos categorías que describen el mundo real son antitéticas: la creciente población de trabajadores pobres contra la naciente y reducida población de capitalistas (archimillonarios) la clase proletaria y la clase burguesa.

Criticar la economía política requiere comprenderla a fondo, pues sólo así se puede comprender las contradicciones que tienen las categorías: propiedad privada, la división de trabajo, capital y

46 Adam Smith, Investigación sobre el origen y la naturaleza de las naciones.

47 Carlos Marx, Federico Engels, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844.

48 Carlos Marx, Federico Engels, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, 564.

tierra, salario, beneficio de capital, libre mercado y competencia. Aunque la ciencia económica es diferente de la filosofía de Hegel, Marx también atraviesa las categorías filosóficas hegelianas. La de propiedad privada, atraviesa a la filosofía y a la ciencia económica que los postulaba como datos duros empíricos, mistificación que Marx pretendió mostrar, ambas ramas del conocimiento generaron categorías irreales de lo que es el hombre, mistificación sostenida por sus diferentes contradicciones.

El acto mediante el cual se demarca de ambas ciencias se configura en el traspaso y torsión de la dialéctica de la *Filosofía del derecho*, y cuando importa la dialéctica de la alienación de la *Fenomenología del espíritu* para destacar que el hombre que produce se enajena en la misma ideología que sustenta su explotación.

II. 2.1 El capital

Marx consume su acto antifilosófico cuando escribe *El capital, mediante este concepto le permite rechazar la economía política y a la filosofía*. En su juventud trató de elaborar una concepción de lo que es el capital. Ella se basa en una crítica a las nociones previas sobre dicho concepto, pero sobre todo pretende mostrar que el capital se basa en la apropiación del trabajo ajeno en sinergia con la postulación de la propiedad privada. La cual permite apropiarse de las ganancias extraídas de los salarios y de las materias primas adelantadas. En este punto Marx introduce la noción de enajenación del trabajo, pese a que el obrero genera un valor que le pertenece es el capitalista el que absorbe dicho valor al no retribuir el valor de su trabajo sino con un salario desproporcionado. Los beneficios que obtiene el capitalista como las ganancias colocan en una desventaja enorme entre el proletariado y el capital, creando contradicciones disimétricas.

Al interior de las dos clases sociales: el proletariado y los capitalistas, existen contradicciones internas. Dentro del capitalismo, pues sus contradicciones favorecen la acumulación

del capital, ya que mientras un capital se haga más grande absorberá a los otros capitalistas más pequeños, pudiendo quizá sólo competir con capitales igualmente grandes, los pequeños tenderán a ser absorbidos por los grandes, lo que denota un rasgo de la dialéctica hegeliana: la contradicción asimétrica, pues para competir entre los capitales tienen que acumular ganancias. El concepto que explica dicha acumulación es la propiedad privada ilimitada, pues éste significa que se puede acumular tanto se quiera y se pueda. La lógica del capital conlleva a su concentración en pocas manos, pues entre más grande es el capital más ventajas tiene sobre los pequeños capitales. La lógica del capital se entiende a partir de los métodos filosóficos.

Así, Marx critica a los fisiócratas que postulaban que el origen de la riqueza era la agricultura y la renta de la tierra. Para él las primeras formas de posesión de la tierra se legitimaban mediante el robo o la posesión infundada, que posteriormente se legitima con el concepto de propiedad privada, lo que permite al terrateniente cobrar una renta en función del uso del terreno. La tierra se vuelve una mercancía con la cual se comercia y sus ganancias se someten al mercado, por lo cual se convierte en un asunto paralelo al capital. El terrateniente funda una relación con la tierra que la dota de las características propias del capital. Los terratenientes más grandes absorben a los más pequeños, el capital se equipara a la posesión de la tierra.

II.2.2 Trabajo enajenado, traspaso y reinención

Marx plantea la superación del trabajo enajenado como operación de alejamiento, la enajenación no solo se produce por las prácticas alentadas por la economía política, sino también por la carencia en el desarrollo teórico sobre el trabajo en la filosofía hegeliana. Pero, el rebasamiento de la enajenación sólo es posible por la incorporación de un método filosófico: la dialéctica que en este texto es una herramienta que ayuda a mostrar la enajenación y que devela la siguiente contradicción: el obrero deviene una

mercancía miserable siendo que lo que produce un valor muy grande en comparación por la “moneda” que recibe a cambio (operación de torsión a partir del alejamiento y traspaso) Pese a que hay una gran cantidad de pequeños capitales estos son absorbidos por el más grande, entonces, la riqueza se concentra en pocas manos. Por el traspaso de diferencias el terrateniente y el capitalista se empatan hasta un punto donde se reduce al máximo la diferencia, lo que es posibilitado por la noción de propiedad privada.

Para Marx las discusiones de la economía política en realidad no lograban profundizar en lo importante, solamente mediante la dialéctica filosófica desmistificada.

Justamente porque no comprende la trabazón del movimiento la Economía Política pudo, por ejemplo, oponer la teoría de la competencia a la del monopolio, la de la libre empresa a la de la corporación, la de la división de la tierra a la del gran latifundio, pues competencia, libertad de empresa y división de la tierra fueron comprendidas y estudiadas sólo como consecuencias casuales, deliberadas e impuestas por la fuerza del monopolio, la corporación y la propiedad feudal, y no como sus resultados necesarios, inevitables y naturales.⁴⁹

La dialéctica permite comprender dicha trabazón entre las categorías mencionadas, pero la más importante es la relación de toda esta enajenación y el sistema monetario. Así como la dialéctica no puede tener un comienzo imaginario, el análisis de la economía política no puede basarse en un estado imaginario y primigenio, pues este estado imaginario pretende explicar hechos. El explicar los hechos de la realidad mediante Estados originarios descontextualizados (imaginarios) era un común en los inicios de la economía clásica, incluso contemporáneamente es la crítica que se realiza a un gran número de economistas neoclásicos⁵⁰

Los estados imaginarios que pretenden explicar la realidad económica y justificar la pobreza del hombre, únicamente pueden

49 Carlos Marx, Federico Engels, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, 594.

50 Fernando, Escalante, Gonzalbo. Historia mínima del neoliberalismo.

ser develados por la dialéctica, que a los ojos de la economía política que crítica Marx no es evidente el verdadero circuito del trabajo, pues en sus efectos, el trabajador produzca riqueza, él se empobrece.

Pero la relación del trabajador con la mercancía establece una nueva relación que consiste en que el trabajador establece una relación con el objeto de su trabajo como ajeno, pues no lo reconoce como propio. Ni mucho será visible para el teórico de economía política porque en su principio, pues no considera una relación directa entre el trabajo y la producción. Ya que “La relación inmediata del trabajo y su producto es la relación del trabajador y el objeto de su producción”⁵¹

La enajenación se define como “el negarse del trabajador en su trabajo”, por ello se manifiesta en el acto de producción, porque en sí misma la producción ya es un acto enajenado, pues: “el trabajo es externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; que en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino se niega; no es feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, pues mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. El trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí”⁵²

Marx plantea que el hombre es un ser universal porque es un ser natural, antes que espiritual, su naturaleza consiste en apropiarse de lo inorgánico de la naturaleza. El hombre mediante el trabajo convierte la naturaleza en su cuerpo inorgánico. Así, la incorporación de lo inorgánico es referencia de sí mismo como género humano.

Pero el trabajo en el mundo capitalista, el trabajo enajenado, invierte la relación universal del hombre con la naturaleza. Se enajena porque si él es un ser consciente y convierte su esencia en un mero medio para la supervivencia, ignora que el trabajo que le apropia la naturaleza y lo hace un ser universal forma parte de él.

En la enajenación se ignora que el hombre crea un mundo de objetos los cuales ayudan a su subsistencia. La vida productiva

51 Carlos Marx, Federico Engels, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, 597-598.

52 Carlos Marx, Federico Engels, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, 598.

genera vida, en este caso el hombre se produce a sí mismo al producir los objetos necesarios para su subsistencia, pero el trabajo enajenado le arrebató el objeto de su producción.

El segundo manuscrito trata sobre la propiedad privada en relación con el obrero. Pues Marx sostiene que en el capital el obrero se encuentra enajenado (sustraído) de sí mismo. Se tiene los tres momentos: hombre, trabajo y capital, en el que el hombre no existe para el capital, sólo como trabajador, el trabajo es la única mediación posible entre el obrero y el capitalismo. Se teje una relación contradictoria desigual, aunque el capital es generado por el obrero, él depende del capitalismo, éste decide sobre la existencia del obrero. El capital y sus atributos, como el capitalista están en la cúspide y los obreros en la base. Entonces, el capital es la existencia *para sí*, pues sólo se beneficia él, la economía política arguye que el capital se genera *por sí mismo*, en este sentido no dependería del trabajo obrero, aunque la realidad es que el capital tiene como base de producción al obrero mismo. Pero el capital decide sobre la existencia del obrero, pues él no existe como humano sino sólo como mercancía útil. Por ello, la producción en el capital deshumaniza al hombre en lo físico y en lo espiritual.⁵³

Dicha dislocación es producida porque el trabajo del obrero puede ser catalogado como propiedad privada de un tercero que no lo produce, por lo que se tiene la siguiente terna, por un lado, el trabajo, por el otro el capital y como mediación de ambos la propiedad privada, pues el capitalista una vez pagando el salario le pertenece el trabajo del obrero, y éste cree que su trabajo realmente le pertenece al “capitalista”, momentos que describe Marx:

Primeramente: Unidad inmediata y mediata de ambos.
Capital y trabajo primero aún unidos, luego separados,

53 Podría decir que el en sí, por sí y para sí son categorías hegelianas que se encuentran en la Ciencia de la lógica y que describen la dialéctica de la autoconciencia (G. W. F. Hegel, Fenomenología del espíritu), sirven para denunciar los errores de la economía política de Adam Smith y los fisiócratas, en este sentido Marx la retoma para criticar que el capital no tiene esa lógica. En ese sentido, Marx se aleja de Hegel, pero esa operación solo es posible a partir de que conoce el planteamiento hegeliano (traspaso) Y por ello puede torcer estas categorías para denunciar un postulado de la economía política. Por ello, Marx se ubica oblicuamente frente al planteamiento filosófico, pues pese a su alejamiento reinventa sus categorías.

extrañados, pero exigiéndose y aumentándose recíprocamente como condiciones positivas. Oposición de ambos, se excluyen recíprocamente; el trabajador sabe que el capitalista es la negación de su existencia y viceversa; cada uno de ellos trata de arrebatar su existencia al otro. Oposición de cada uno de ellos consigo mismo. Capital = trabajo acumulado = trabajo. Como tal descomponiéndose en sí mismo y sus intereses, así como éstos a su vez se descomponen en intereses y beneficios. Sacrificio total del capitalista. Cae en la clase obrera así como el obrero –aunque sólo excepcionalmente- se hace capitalista. Trabajo como momento del capital, sus costos. El salario, pues, sacrificio del capital. Trabajo se descompone en sí mismo y el salario. El trabajador mismo es un capital, una mercancía. Colisión de oposiciones recíprocas.⁵⁴

Dicho análisis es posibilitado por la dialéctica de la enajenación de la *Fenomenología del espíritu*, ya que está usando una herramienta de talante filosófico, no solamente contra la economía política, sino contra lo místico de la filosofía hegeliana. Es decir, la operación de traspaso le permite a Marx elaborar su propia crítica a la economía política y a la filosofía.⁵⁵ En palabras de Badiou, realizar la torsión y ubicarse oblicuamente frente a la filosofía.

En el tercer manuscrito es más evidente la antifilosofía de Marx en su función de traspaso. Aunque titula al último rubro como *Crítica de la dialéctica de la filosofía hegeliana en general*, Marx relanza el aspecto no mistificado: la doble negatividad. La dialéctica de origen filosófico es más flagrante en el tercero y cuarto manuscrito. En este manuscrito se encuentran los siguientes temas: 1.- Propiedad privada y trabajo 2.- Propiedad privada y comunismo 3.- Necesidad, producción y división del trabajo 4.- El dinero 5.- Crítica de la dialéctica de la filosofía hegeliana en general

54 Carlos Marx, Federico Engels, Manuscritos económicos-filosóficos de 184, 611.

55 Marx muestra cómo la economía política tenía incrustados elementos metafísicos en su método de investigación. (Carlos Marx y Federico Engels Miseria de la Filosofía).

En el primer tópico se sostiene que la esencia subjetiva de la propiedad privada es el trabajo, tesis contraria a la economía política que postulaba el sistema monetario y el mercantilismo, donde la propiedad privada era algo exterior al hombre. Adam Smith le daría un nuevo lugar al trabajo en la formación de riquezas. Además, Say Ricardo, y Mill, errarían, pues aunque reconocen que el trabajo es clave, su concepción sobre la propiedad privada resulta mistificada.

La fisiocracia sostenía que la riqueza se encuentra de forma objetiva en la tierra. Pero lo que confunde es que la tierra solamente es un medio, lo que le da valor a la tierra es el trabajo. Sin la mediación del trabajo la tierra no puede devenir productiva para nadie. Pero para la fisiocracia el trabajo no es una fuente de riqueza. Por ello, para Marx la fisiocracia representa dos cosas, una la superación de la propiedad feudal, y a su vez su conservación porque aunque se reconoce que el trabajo es la mediación en la generación de riqueza, sólo admite que la genera en la agricultura.

Para este tipo de concepción se desarrolló una alienación que consiste en considerar la propiedad de la tierra y el trabajo agrícola como fuente de riqueza. Aunque Marx reconoce que en un principio la primera forma de propiedad fue terrenal, el proceso de industrialización generó formas novedosas de propiedad privada.

En el segundo apartado Marx sostendrá el concepto de enajenación, pues ella surge del no reconocimiento de la contradicción que conlleva el hecho de que la propiedad privada tiene como esencia subjetiva el trabajo, pero quienes trabajan no tienen propiedad privada, pues sólo es un beneficio para algunos capitalistas, por ello, es necesario superar la propiedad privada que solo se concentra en ínfimas manos.

En consecuencia, es necesaria la superación de la autoenajenación de la propiedad privada. Su determinación esencial es el trabajo cuya forma concreta de existencia es el capital. El comunismo podría superar la propiedad privada como forma de autoenajenación. Pero Marx reconoce que no todos

los comunismos en realidad son superaciones de la enajenación de la propiedad privada, sino momentos que podrían llevar a la superación completa. De hecho, la enajenación permanece del lado de algunos comunismos, como el de Fourier, que de acuerdo con los fisiócratas concibe como el mejor trabajo el del agricultor; mientras que Saint Simón supone que sólo es beneficioso el trabajo en las industrias. Por ello, estos comunismos sólo habrán superado de forma parcial el concepto de propiedad privada porque lo que postulan es propiedad privada general. El ejemplo que ilustra la crítica de Marx es que la idea de matrimonio era tratar a las mujeres como propiedad privada del esposo, mientras que en estos comunismos primitivos, la mujer era esposa de todos, se pasaba a la propiedad privada general⁵⁶

En sí los comunismos con estas características solamente proponen el concepto de igualdad de los salarios o de propiedad comunal, o bien solo se postula una comunidad de trabajo, pero no la superación cabal de la propiedad privada ilimitada. En estos comunismos lo que resulta cuestionable es que el capitalismo es reconocido como una universalidad natural que no puede ser cambiada. Sin embargo, Marx reconoce un segundo tipo de comunismo que pueden estar inserto tanto en una democracia como en un régimen despótico. Éste aunque reconoce la importancia del hombre en los procesos productivos no se plantean la cuestión de la esencia del hombre, ni su relación abisal con la propiedad privada.

La tercera forma de comunismo que propone Marx es quizá una de las apropiaciones más enigmáticas de la dialéctica hegeliana. Y por ello, cumple una de las funciones más emblemáticas de la antifilosofía: la de traspaso, pues pese a la crítica mediante esta función— la que él mismo reinventó desmitificándola— termina proponiendo lo siguiente: el comunismo es la superación positiva de la propiedad privada en cuanto enajenación humana, que es realizada por el hombre y para el hombre. El por sí y para sí de la dialéctica hegeliana, no lo realiza una entidad abstracta sino una

56 Carlos Marx, Federico Engels, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, 617.

real, el ser humano. Por ello, el comunismo es un humanismo naturalizado, porque puede comprender la historia de la misma humanidad, lo que implicaría entender su esencia, que a su vez tiene que ver con el dominio y la apropiación que ha ejercido el hombre de la naturaleza. Dentro del desarrollo de las sociedades devela que la propiedad privada no es algo inherente a la naturaleza, es un supuesto que se puede modificar, tal y como ha modificado el hombre en su historia la noción de propiedad y las formas de convivir con la naturaleza.

El socialismo en cuanto tal es la *autoconciencia positiva* del hombre, sin que necesite que le sirva de mediadora la superación de la religión, del mismo modo que la *vida real* es la realidad positiva del hombre, y no necesita que le sirva de mediadora la superación de la propiedad privada, el *comunismo*. El comunismo es la posición de negación de la negación y, por tanto, el momento real, necesario de la emancipación y la recuperación humanas. El *comunismo* es la forma necesaria y el principio energético del futuro inmediato, aunque no es, en cuanto tal, la meta del desarrollo humano, la forma de la sociedad humana.⁵⁷

Cuando se postula al comunismo como negación de la negación, y se hace alusión a que no necesita mediación, significa que el comunismo como instancia que comienza por sí misma, no necesita de un proceso lleno de mediaciones para llegar a él, no está a una distancia enorme en el tiempo, es un futuro inmediato, porque no necesita de mediaciones, sólo puede estar negado consigo mismo y mediado por sí y para sí.

En este punto es en el que la filosofía hegeliana “curada”, aquella que Marx tildara de idealista e irreal, contribuye al ejercicio de pensamiento de Marx con uno de los términos más enigmáticos de la filosofía hegeliana, la dialéctica de la doble negación.

Categoría que le permitiría no solamente negar los postulados de las filosofías que mistifican al hombre, sino los elementos metafísicos que están incrustados en la economía política, es decir, aquellos que no perciben sino una suerte de idealismo del hombre

57 Carlos Marx, Federico Engels, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, 626.

que lleva concebir la explotación como un hecho natural, pero ha de considerarse que muchos elementos de la economía política de los tiempos de Marx, estaban suturados al discurso filosófico. Podría decirse que la obra de Marx traspasa a la filosofía y a la economía política.

Conclusiones

La antifilosofía de Marx está envuelta en un nudo de tres grandes cuerdas. En sus escritos de juventud postula la superación de la filosofía realizándola, es decir, ya postula un acto que reclama la realización de una *práxis*. Pero para ello, necesitaba atravesar la filosofía, saberla, saber reconocer sus problemas centrales, pues solo así podría postular que existe algo que la filosofía no puede asir. Su rebelión teórica, por la naturaleza de los saberes, atraviesa la filosofía y la economía política de su tiempo (ambos estaban implicados de métodos filosóficos), por ello, en sus escritos de juventud se encuentran un montón de referencias a la filosofía en general y un acento contra la filosofía hegeliana- la segunda; con un acto sumamente similar en relación con la economía política inglesa. La tercera, es la originalidad de su acto consiste en postular la emancipación del ser humano, cuantas veces no escribió Marx sobre la importancia de la praxis. Su acto de pensamiento considera una emancipación práctica como teórica. Ahí, está el punto central de su acto, porque la subversión que propone, el comunismo ha de liberarse de las cadenas que impone la lógica del capital. La cual ya había producido cambios en la relaciones sociales y económicas de todo el globo terráqueo. En este punto es que resulta interesante poner atención a la categoría de comunismo, puesto que tiene un índice de lo inefable, el futuro inmediato, que todavía no es, pero que está cerca, pero nunca fue. No obstante, es el único donde se podría superar la propiedad privada y el ser humano podría ejercer su libertad. La estructura de este postulado es muy similar a la de Jacques Lacan sobre la verdad. Sí, son ámbitos disciplinares diferentes, pero el comunismo como lo plantea Marx no ha sido realizado, pese a que a algunos países se han denominado comunistas. Pareciera que es el real al que se sustraen las denominaciones teóricas.

Lo que hay que considerar es que claramente la postulación del comunismo es el acto por excelencia de Marx. Para eso tuvo que realizar las operaciones de traspaso a los métodos y contenidos de la filosofía de Hegel (dialéctica, enajenación, el Estado, la

idea, la propiedad privada), y cuando se aleja los absorbe, es decir, se realiza la operación de torsión y oblicuidad. Su torsión y oblicuidad solo es posible si se traza desde la posición que niega validez científica a las pretensiones de la filosofía de Hegel y de su concepción de la verdad, para afirmar la pretensión de su acto.

Bibliografía

- Althusser, Louis. *Pour Marx*. París: François Maspero, 1965.
- Balmes, François y Badiou, Alain. *De l'idéologie*. París: François Maspero, 1976.
- Badiou Alain. *Théorie de la contradiction*. París: François Maspero, 1976.
- Badiou Alain. *Théorie du sujet*, París: Seuil, 1982.
- Badiou Alain. *L'être et l'événement*. París: Seuil, 1988.
- Badiou Alain. *Manifeste pour la philosophie*, París: Seuil. 1989.
- Badiou Alain. *Conditions*. París: Seuil, 1992.
- Badiou Alain. *Saint Paul la fondation de l'universalisme*. París: PUF, 1997.
- Badiou Alain. *Abrégé de métapolitique*. París: Éditions du Seuil. 1998.
- Badiou Alain. *Logiques des mondes. L'être et l'événement 2*, París: 2006.
- Badiou Alain. *Lacan: anti-philosophie 3. 1994-1995.. Caen : Nous, 2009.*
- Badiou Alain. *Entretiens 1. 1981-1996*. París: Nous, 2011.
- Badiou Alain. *Les années Rouges*. París: Éditions du Seuil, 2012.
- Badiou Alain. *L'immanence des vérités. L'être et l'événement 3*. París: Fayard, 2010.
- Badiou Alain. *Nietzsche. La anti-philosophie 1*. texto establecido por Véronique Pineau, París: Fayard. 2015.
- Badiou Alain. *Lacan: anti-philosophie 3. 1994-1995*. texto, establecido Veronique Pinau. trad. Susan Spitzer. París: Fayard, 2014.
- Badiou Alain y Cassin Barbara. *Il n'y pas de rapport sexual, Deux Leçons sur L'Étourdit de Lacan*. París, Fayard. 2010.
- Badiou Alain y Milner, Jean-Claude. *Controverse, Dialogue sur*

la politique et la philosophie de notre temps. París: Seuil, 2012.

Badiou, Alain y Roudinesco Élisabeth. *Jacques Lacan, passé, present*. París:Seuil, 2012.

Badiou, Alain. et al. *L'idée du comunisme*. vol. 2. Clemency: Lignes, 2011

Balibar, Étienne. *The philosophy of Marx*, trad. Christ Turner: Nueva York-London: Verso, 1995.

Bosteels, Bruno. “[Radical Antiphilosophy.](#)” *Radical Philosophy?* ed. Peter Klepec. Special issue of *Filozofski Vestnik* 29.2 (2008): 155-187.

Gómez, Camarena, Carlos. “El adversario y el doble en la filosofía de Badiou” en *Badiou fuera de sus límites*, Angelina Uzín y Carlos Gómez Camarena comp. 87-125, Buenos Aires: Imago Mundi, 2010.

Cavallazzi Sánchez, Alejandro. ¿Qué es antifilosofía? *Límite Revista Interdisciplinaria De Filosofía Y Psicología* 14 (junio 2019)6-26. <https://revistalimite.uta.cl/index.php/limite/article/view/108>.

Chaudon, L. M., *Dictionaire Anti-philosophique*, Avignon. 1771. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6545729z.texteImage>

Clemens, Justin. *Psychoanalysis is an Antiphilosophy*. Edinburgh: Edinburgh University Press. 2013.

Dal Pra, Mario. *La dialéctica en Marx: de los escritos de juventud a la “Introducción de la crítica de la economía política”*, Barcelona: Martínez Roca, 1971.

Djordjevic, Charles M. What is antiphilosophy? *Metaphilosophy*; 50 (2019): 16– 35. <https://doi.org/10.1111/meta.12342>

Dunayevskaya, Raya, *De Hegel a Sartre y de Marx a Mao*, trad. Ofelia Castillo, Aníbal Leal y Marcela Suárez, Prometeo Liberado, 2012.

Dussel, Enrique, *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, México: Siglo XXI editores. 2011

Escalante Gonzalbo, Fernando, *Historia mínima del neoliberalismo*, CDMX: COLMEX, 2013.

Fernández Liria Carlos. Y Alegre Zahonero Luis. *El orden de El capital*, Madrid: Akal, 2011.

Groys, Boris. *Introduction to antiphilosophy*, London- New York: Verso, 2012.

Hegel, G. W. F. *Principios de la Filosofía del derecho*. Barcelona: Edhasa, 2005.

Hegel, G. W. F., *El joven Hegel. Escritos y esbozos*. Madrid: FCE. 2014.

Hegel, G. W. F., *Fenomenología del espíritu*. México: FCE. 1996.

Jacques, Lacan. *Le séminaire livre XX, Encore*, París: Seuil . 1975.

Jacques, Lacan. *Le séminaire livre VIII. La transfert*, París: Seuil, 2001.

Jacques, Lacan. L'Étourdit, en *Autres écrits*, París, Seuil, 2001b.

Lenin, Vladimir. Illich., *Cuadernos filosóficos*, en Obras Completas, Tomo XLII, Versión de Editorial Cartago, México: Akal Editor-Ediciones Cultura popular, 1964.

Lukács, György, *El joven Hegel y los problemas de la Sociedad capitalista*, trad., Manuel Sacristán, Barcelona: Grijalbo, 1970a

Lukács, György. *Historia y Conciencia de Clase*, ed. Teresa Blanco, trad. del francés: Francisco Duque, cotejado con la traducción italiana por Giannino Bertorelli., La Habana (Cuba), Editorial de Ciencias Sociales del Instituto del Libro, 1970b

Marx, Carlos. *Diferencia de la Filosofía de la Naturaleza en Demócrito y Epicuro*. Madrid: Editorial Ayuso, 1971.

Marx Carlos. *El capital*. 4ª edic, trad. de Wenceslao Roces. México: FCE, 2014.

Marx Karl, *Le Capital*, Trad. M. J. Roy y completamente revisada por el autor (Marx), París: Editeurs Maurice Lachatre et C, 1872.

Marx, Carlos, Federico Engels, *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*, en “Obras fundamentales, Marx, *Escritos de*

juventud”, trad. Wenceslao Roces, México: FCE, 1982

Marx Carlos Engels Friederich, *Miseria de la Filosofía. Los grandes fundamentos II*, México: FCE. 1988.

Rosental Mark Moisevich, *Los problemas de la dialéctica en “El capital” de Marx*, Ediciones Montevideo, Pueblos Unidos, 1961.

Smith, Adam., *Investigación sobre el origen y la naturaleza de las naciones*, México: EFE, 1978.